

Crisis en las negociaciones de un Acuerdo de Asociación (AdA) entre la Unión Europea y América Central

Ayer, miércoles 1 de Abril se suspendieron las negociaciones de la VII ronda del Acuerdo de Asociación debido a la retirada de la delegación Nicaragüense de las negociaciones. La VII ronda se estaba llevando a cabo en Tegucigalpa, Honduras.

Fondo Compensatorio

Previo a esta ronda, el gobierno de Nicaragua presentó una propuesta ambiciosa y detallada de un Fondo Compensatorio que debería contribuir a la reducción de las asimetrías existentes entre las dos regiones, a nivel de la región centroamericana y a nivel nacional. Esto ayudaría a que pequeñas y medianas empresas centroamericanas mejoren su competitividad frente a inversionistas transnacionales y se compensen a aquellos sectores que no podrán competir para que encuentren otras alternativas. A pesar de que esta propuesta había sido consultada con las cancillerías centroamericanas, se evidenció que Costa Rica, El Salvador y Guatemala no apoyaron la propuesta. El reconocimiento de las asimetrías y la necesidad de implementar medidas han sido subrayadas constantemente por la sociedad civil de ambas regiones, como uno de los elementos para una negociación equitativa y exitosa.

La UE acaba de confirmar la suspensión de la ayuda presupuestaria a Nicaragua después de evidencias de irregularidades en los comicios municipales del 9 de noviembre 2008. Si bien es cierto que este juego de poder conllevó al abandono de Nicaragua de la VII ronda, existen otros factores que aportaron a este fracaso anunciado.

Excesiva presión comercial europea

En el contexto actual de crisis financiera y económica global que pone los países de América Central en una posición cada vez más vulnerable, la UE sigue empujando a una mayor liberalización comercial, que limita la capacidad normativa de los estados, a pesar de las lecciones presentadas por la actual crisis financiera. Los intereses ofensivos europeos están orientados hacia un mayor acceso para inversionistas, una mejor protección de sus intereses comerciales, como por ejemplo en materia de propiedad intelectual y una mayor liberalización de servicios. La oferta europea en servicios, incluidos financieros, va mucho más allá de los compromisos asumidos por la región en cualquier acuerdo comercial que se haya negociado, incluso, más allá del Cafta.

En las negociaciones con las diferentes regiones y países, sea en el marco de Economic Partnership Agreements (EPAs) o Acuerdos de Asociación (AdAs) u otros, la Unión Europea no ha dejado de presionar a los países para que acepten eufemísticamente 'por su propia voluntad' las condiciones europeas.

Cambia el mapa de poder

En América Central ya había muchas dudas sobre las ventajas de este AdA. Aparte de Nicaragua también Honduras había ventilado cierta inconformidad. En su discurso de inauguración de la ronda el presidente Mel Zelaya de Honduras había abogado para un 'acuerdo digno', insinuando que el curso de las negociaciones en este momento no se está garantizando.

El 15 de Marzo El Salvador eligió a Mauricio Funes del FMLN como nuevo presidente que tomará posesión el 1º de Junio. A pesar de que tiene posturas muy pragmáticas sobre los tratados de libre comercio y no quiere asociarse mucho con el presidente de Nicaragua, en esta coyuntura cambia el mapa y los únicos países de la región que realmente quieren avanzar a toda velocidad serán Costa Rica y Guatemala.

Actores de la sociedad civil se mueven

También de parte de los movimientos sociales existen fuertes interrogantes sobre el proceso de negociación. De cara a la VII ronda, las confederaciones sindicales Europeas y Centroamericanas emitieron un comunicado contundente, exigiendo que se tome en cuenta los derechos laborales, caso contrario se verán obligados a denunciar este acuerdo como un mero tratado de libre comercio.

También otros movimientos en América Central se movilizaron en contra del acuerdo de asociación. El tema medioambiental ha sido omitido de las negociaciones, a pesar de que los recursos naturales, como el agua, los bosques y la minería han generado preguntas sobre como serán afectados por el Acuerdo. La campaña regional 'Agua fuera del AdA' es un ejemplo ilustrativo. Sigue la incertidumbre sobre las presiones para considerar el agua no un bien público, sino un subgrupo de los 'servicios medioambientales'. En este caso sería sujeto al libre comercio. Las transnacionales europeas están muy interesadas en apoderarse de las partes más rentables de los sistemas de captación y distribución de agua potable. La campaña centroamericana reivindica el agua como derecho humano y no como mercancía, un planteamiento que se aplica también a la energía, telecomunicaciones, alimentos, medicinas, etc. que son sectores donde existen grandes intereses europeos privados.

Falta de transparencia y ausencia de estudios de impacto

Se están aglutinando fuerzas de varios sectores de la sociedad civil, tanto en América Central como en Europa que defienden los derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales, el medio ambiente, los recursos naturales que identificaron grandes amenazas en lo que se negocia entre las dos regiones.

Otro elemento que genera mucha frustración y un gran descontento es la ausencia de estudios de impacto a tiempo y la negativa de los negociadores para permitir un proceso transparente de consulta de la sociedad civil durante las negociaciones. Se evidencia que los únicos sectores que están teniendo acceso directo a los negociadores son los empresarios transnacionales de ambas regiones.

Movimientos transnacionales

Aunque varios sectores inicialmente veían oportunidades en un Acuerdo de Asociación, cada vez más sectores expresaron sus dudas, sospechas y hasta rechazo al proceso de negociación, incluyendo sectores de la empresa privada centroamericana.

Las redes de ONG y los movimientos sociales que dan seguimiento a estas negociaciones se enlazan con sus colegas que siguen las negociaciones con los países andinos, con el Caribe y con regiones y países en África. La creciente transnacionalización de los movimientos sociales les permite comparar los diferentes procesos y reforzarse mutuamente. Los eventos en Tegucigalpa podrán tener consecuencias fuera de la región y empujar al gobierno de Ecuador que ahora está en una negociación bilateral sobre los mismos temas, de tomar una postura más dura.

Otro Acuerdo es posible?

Estos y otros factores han llevado a la crisis en estas negociaciones entre la Unión Europea y América Central. Sin embargo, aunque la 7ª ronda se ha suspendido, las negociaciones no han sido anuladas. Ahora los movimientos sociales y las redes de ONG pueden aprovechar del tiempo ganado para actualizar su argumentario y para fortalecer las alianzas estratégicas y tácticas con varios actores, incluido gobiernos y sectores empresariales que tienen una capacidad real de incidir en un cambio de rumbo de las relaciones birregionales.

Queda el reto para los movimientos sociales y redes de ONG de garantizar que los sectores más vulnerables tanto en Europa que en América Central sean tomados en cuenta de verdad para que cambie radicalmente la orientación de este Acuerdo de Asociación.

Copenhagen Initiative For Central America and Mexico - CIFCA

Contactos:

Marta Ibero, tel.: (32)2.536.19.12, correo-e: marta.ibero@cifcaeu.org

Erik Van Mele, tel. (32)2.501.67.47, correo-e: erik.vanmele@oxfamsol.be

Sitio web: www.cifca.org

Bruselas, 2 de Abril del 2009